

ARTE Y LITERATURA

Una conferencia de D. Juan de Dios Trias de Bes

El libro en la formación de la conciencia ciudadana

El pasado domingo, por la mañana, con motivo de la semana del Libro Español, tuvo lugar en la Biblioteca Popular Franciscó Tarafa de nuestra ciudad, la anunciada conferencia del prestigioso abogado don Juan de Dios Trias de Bes, sobre el tema: «El libro en la formación de la conciencia ciudadana».

El acto empezó 25 minutos más tarde de la hora anunciada. Ocuparon la presidencia, conjuntamente con el conferenciante, el camarada Ramón Valls, Secretario de F. E. T. y de las J. O. N. S. y Director de la Escuela Elemental del Trabajo; don José M. Montagud, Notario; don Ramón Barbany, Consejero de Cultura del Ayuntamiento y abogado; don Luis Giménez de Estarez-Armijo, Juez de 1.ª Instancia e Instrucción; don Vicente Ramoneda, y el Director de ESTILO.

El público fué muy numeroso y selectísimo: estaba formado por nuestra minoría intelectual y por las personas más distinguidas de la localidad.

Hizo la presentación el Consejero de Cultura, el cual en unas sencillas palabras puso en evidencia la fuerte personalidad intelectual de don Juan de Dios Trias de Bes.

La tesis de la conferencia podemos resumirla diciendo: exaltación de la personalidad, dentro de lo colectivo, y execración del hombre-masa y de su principal originador: la técnica pura. En el desarrollo de la misma el conferenciante se mostró francamente influenciado por Ortega Gasset y Spengler.

El señor Trias de Bes empezó manifestando su afecto hacia el Vallés, citando la frase que un Rey de Aragón dijo, refiriéndose a los granollerenses: «Sois buenos, cristianos y esforzados». Afirmó que era para él una satisfacción muy grande, el poder hablar de cultura en la tierra de su origen, en unos momentos en que el mundo se está aniquilando en dos simultáneas y terribles guerras: guerra espiritual y guerra material.

«El tema de mi conferencia—dijo—es de Paz, de paz espiritual, pues vengo a tratar de los grandes ideales que han de hacernos hombres, en el sentido integral, para que cuando nos presentemos ante el tribunal de Dios, podamos decir: Fuimos gentes de paz; sólo hicimos el bien por el mundo.»

«La Humanidad sufre en los momentos actuales, una gran crisis ideológica y una gran divagación doctrinal. Wells se pregunta qué dirían Cervantes o Shakespeare si volvieran a vivir y se encontraran con los adelantos actuales, pero con la vaciedad ideológica presente.»

«Ha vencido la técnica, y la técnica por sí sola no es capaz de proporcionar la civilización. Yo he visto en los Estados Unidos una fábrica Ford, en donde el obrero se pasa las ocho horas de trabajo, realizando solamente tres movimientos físicos distintos. ¿Podemos imaginar el suplicio que esto representa, estando envueltos con el ambiente simpático y bello de los libros de esta biblioteca? La técnica lleva adelantos, pero no la felicidad.»

«Y, esta técnica, ¿como se sostiene? Dice Ortega y Gasset que si no hubiese espíritus selectos, hombres de cultura, la técnica y la civilización actual inexorablemente caerían. Todos somos comensales en el gran banquete de la civilización; esto importa ineludibles deberes. Porque no cumplimos con ellos vino para nuestra Patria aquel tremendo estallido de la Guerra de Liberación, en el que chocaron un gran ideal y un gran odio. De lo sucedido todos tenemos parte de culpa.» (Estas palabras fueron subrayadas con un gran aplauso).

«La guerra de España no fué suficiente para que el Mundo se diese por advertido y no paró hasta que tuvo su conflagración: la guerra actual. Guerra que es una consecuencia de la organización liberal de la técnica y de la economía, y que muy bien profetizó Mussolini en el año 1927, en un discurso, cuando dijo que la catástrofe sería el fruto de la pésima organización económica.»

«Continúa el señor Trias de Bes desarrollando la anterior idea y vuelve sobre el problema de la técnica, preguntándose: «¿es que el mejor disco puede compararse con la más imperfecta ejecución de una orquesta? No, porque en la orquesta hay vida, hay sensibilidad. Busquemos el confort, pero demos al mismo un sentido espiritual.» Como ejemplo de espiritualidad, hace un canto a la elegancia de las mujeres, diciendo que así como los hombres confiamos nuestro traje al sastre y compramos nuestras corbatas similares y aún iguales a las de los amigos, la mujer pone en el vestido parte de su personalidad, que hace que cada una se diferencie, en este aspecto, de todas las demás, mostrando una especial espiritualidad y concepción estética.

Este canto al gusto femenino, que, estamos convencidos, agradecieron todas las señoras asistentes al acto, fué seguido de una diatriba contra la vulgaridad, diciendo que los catalanes estábamos muy dados a ella, poniendo por ejemplo el de aquel buen escritor catalán que puso por título a un libro suyo de poesías, la locución: «Singlots poètics». Atacó a continuación la vulgaridad literaria de las fenecidas revistas «La Campana de Gracia» y «L'Esquella», a las que dijo que había de calificarlas no como mala literatura sectaria, sino como «pienso verbalista.» Más de una generación se formó con esta literatura que, con su influjo, fué la principal preparadora de la revolución española.

«Es preciso que cada uno de nosotros adquiramos un porte elegante y señoril. Con lo que quiero significar algo más que el vestido, quiero significar la elegancia espiritual. Lograr esto sería una victoria tan importante como la del año 1939.» (El auditorio acoge esta afirmación con un caluroso aplauso).

«Vivimos y pensamos en masa. Vivimos por la epidermis. Se ha realizado aquello de lo que se asusta el poeta; «La soledad de dos en compañía». Vivimos castrados de lo más importante: del «yo». A continuación se extiende en consideraciones acerca de la masa y del hombre-masa, que en este mismo número son comentadas por nuestro colaborador don Luis Palá.

«Lo más eficaz para lograr una personalidad propia es la lectura. Pero desgraciadamente, hasta en ella ha llegado el espíritu de la masa» Dice que no hay peor salvaje que el que sabe leer y no sabe entender.

«¿Qué libros tenemos que leer?, en cuanto a esto no se pueden dar reglas fijas. Cada uno tiene que ser su propio preceptor, lo que logrará a la perfección, poniendo en todas las lecturas atención y voluntad. Pero de todos modos, permitidme decirnos que, a mi entender, el libro preferido ha de ser los Evangelios» entona a continuación un cárido panegírico a los mismos, diciendo que si no fuera libro divino, bastaría «u solo sentido de humanidad, para ponerlos por encima de toda la demás literatura. Asimismo recomendó El Quijote, las biografías y El Criterio, de Balmes. Aconseja el no ser propensos a las novelas y dice que las lecturas, más que extensas, han de ser profundas.

A continuación, remarcando la tesis de su conferencia, vuelve a hablar de la personalidad, diciendo que ésta la lograremos principalmente con nuestras obras y nuestro modo de ser interior, pues el tiempo de la doble personalidad: la inte-

(Continúa a la pág. 7)

PAÑERIAS MOIX

Fábrica en SABADELL:
Barco de Gorty (Vapor Codina)

SUBURSAL EN GRANOLLERS: PLAZA DE PERPIÑÀ, 16

Despacho en Sabadell:
Calle de la Indústria, número 10

Propiedad de SANTIAGO TRBAS

Unico que vende directamente de fábrica a público